

EL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MUNDIAL DE LAS PESQUERIAS,

HABIA de llegar... la Revolución Industrial, como muchos siglos atrás llegara la del Neolítico. De la Revolución Industrial, iniciada con la era del vapor, habrían de arrancar efectos de impulsión decisivos para el progreso social. Uno de ellos, y no el menos valeroso, acabaría por incorporar el sector de las pesquerías marítimas al sistema económico mundial.

Un fenómeno de tan dilatada base geográfica, no podía producirse ni a ritmo uniforme ni con localización general y simultánea. Debía comenzar por expandirse y crecer en razón inversa a la distancia entre las bases y las áreas prácticamente explotables. De aquí que la incorporación de la actividad pesquera como productora de alimentos, haya sido plenísima en unos países, y menos plena en otros.

En primera línea, por ejemplo, los enclavados en el Círculo Polar Artico o sus proximidades, donde apenas manan las fuentes de recursos terrestres. Para todos, sin embargo, se trata de un proceso en marcha, cuyo coronamiento no se vislumbra todavía. Ni en orden al tiempo ni al volumen de los dones predestinados a enriquecer la vida de los pueblos. Que no todos participan proporcionalmente a su contingente de bocas, en el usufructo de los mares.

En tal sentido, mucho podrá esperarse --y no poco se ha logrado ya--, a través de la transición de las formas tradicionales de explotación, a las que dictan las modernas tecnologías. Pero lo que desde luego ha de anotarse en el haber de ésta reciente revolución, que siguiendo a Mumford llamaremos Revolución Neotécnica, es el logro del actual desarrollo de la producción pesquera.

Durante el decenio de los sesenta, con mayor energía que en cualquier otro período, la tecnología ha jugado a fondo su papel. Vinculada al trabajo y al capital, ha conseguido transferir a la estructura industrial, cada día en mayores dosis, los hallazgos de la investigación científica. Parece innegable que los resultados de la evolución así caracterizada, vienen a ser los que imprimen dimensión y potencialidad a los avances logrado, durante los últimos diez años.

EN LA DECADA SIXTINA DEL SIGLO XX

1. PERFIL DE TRES DECADAS

EL avance sobrevenido en la aportación de recursos de la mar, es ante todo un fenómeno mensurable. No hasta el punto de poder acompañar la evolución de sus magnitudes desde años relativamente remotos. También es posible que en relación a la perspectiva actual, la indagación retrospectiva profunda no conduzca a cualquier sustancial esclarecimiento.

Si se puede retrollevar la pesquía, a los treinta o cuarenta años precedentes, se habrá conseguido el telón de fondo, contra el cual puedan destacar mejor las figuras estadísticas de más reciente incubación. Es a partir de 1939 cuando al recuento de capturas y descargas, permite elaborar cómputos de la pesca cubriendo el ámbito universal.

Con aquella datación post-bélica, se dispone de material cifrado en benedictinas tablas, que puerden permitírnos construir una imagen de las etapas retropróximas del desarrollo pesquero mundial. Se trata de tres décadas de perfil discontinuo. Una perturbada por las devastaciones de la Segunda Guerra Mundial. Otra de restauración de los sistemas pesqueros nacionales que sufrieran directamente aquella conmoción. La última de acelerado apogeo.

Análoga perspectiva resulta proyectada en la pantalla de los números:

I. PROGRESION DECENAL DEL VOLUMEN DE CAPTURAS

MILLARES DE TONELADAS	
AÑOS	TOTAL MUNDIAL
1939	21.000
1949	20.000
1959	37.700
1969	X 67.500
	X Por estimación

Fuente: FAO.

En los treinta últimos años, el monto de la extracción de recursos bio-acuáticos se ha triplicado y un poco más. El impacto de la contienda deprime el rendimiento global en los años cuarenta. Podría polarizarse la inflexión negativa de la curva en las áreas de pesca nord-atlánticas.

De 1949 a 1959 el signo ascendente se recupera, con un índice de crecimiento que se aproxima al 90%. Corresponde en mayor proporción al segundo lustro, época en la cual las flotas de los países beligerantes reaccionaron venturosamente. No solo merced a su remozamiento técnico, con prototipos navales de mayor movilidad



por
V. PAZ-ANDRADE

II. PRODUCCION MUNDIAL COMPARADA POR ZONAS MARITIMAS DE PESCA MILLARES DE TONELADAS METRICAS

	1959	1968
Atlántico Noroeste	3.200	4.700
Atlántico Nordeste	7.900	10.300
Mediterráneo y Mar Negro	1.000	1.100
Pacífico Noroeste	9.600	12.300
Pacífico Nordeste	0.400	2.300
Atlántico Oeste Central	1.100	30.700
Atlántico Este Central	0.200	1.400
Indic.-Pacífico xx	0.520	1.500
Pacífico Este Central	2.300	3.800
Atlántico Sur Oeste	0.200	0.700
Atlántico Sur Este	1.000	7.400
Pacífico Sur Oeste	0.100	0.800
Pacífico Sur Este	0.300	3.300
		0.400
		11.900
	1.600	15.400
	27.820	53.500

x Pacífico Oeste Central en la Estadística de 1967.

xx No incluye cetáceos ni pesca de aguadulce.

Fuente: FAO.

Desde el comienzo al final de la década, el crecimiento global de la producción de recursos marinos excluyendo cetáceos, en el Norte del Atlántico y en el Pacífico, incluyendo los mares Mediterráneo y Negro, fue casi del 50%. Pero en las zonas del Sur de ambos océanos se saltó de un volumen de 1.600 millares de toneladas a 15.400. Es decir, casi se ha multiplicado por 10, sin que las reservas vivientes en las plataformas argentina, indonesia y otras del Índico y del Pacífico hayan entrado en explotación intensiva.

4. POR ZONAS CONTINENTALES

EN orden a la producción de recursos usufructuables para la despensa humana, el hidroclio tiene una segunda hoja. La que cubre el reino de las aguas terrestres, compuesto por masas relativamente no salinas, cuyos caudales reposan o fluyen sobre el haz de los continentes.

Unos y otros se hallan dotados de fertilidad biológica. Esta condición, sin embargo, no permite aplicar criterios uniformes de estimación. Siempre habrá que distinguir, los cursos aferentes al mar, de los espacios líquidos en sistema cerrado.

En el primer caso el régimen de producción de recursos es mixto. En el segundo, autónomo. Esta distinción opera en relación al origen y la dinámica de las poblaciones, principalmente, así como en relación a las posibilidades de su cultivo.

Cuando se trata de ríos, o de lagos, ciénagas, albuferas, etc. que desembocan o se comunican con el mar, las especies de condición sedentaria coexisten con las migratorias. Las nativas y vitaliciamente dulceacuicolas, con otras que, o se desarrollan hasta la madurez sexual en la mar, o tienen en el océano sus áreas de puesta y se desarrollan en aguas continentales. Los ejemplos del salmón y la anguila, son tal vez los más típicos. Uno de pez anadromo. Otro de pez catadromo. Se calcula que "el volumen del agua dulce es aproximadamente el 2% del volumen del agua del mar". Tal proporción resulta superada al determinar la tasa de producción pesquera estadísticamente atribuida al subsector fluvial. Por zonas continentales y con referencia al final de las dos últimas décadas, los datos cuantitativos se recogen en el siguiente Cuadro:

IV. EVOLUCION POR GRUPOS DE PRODUCTOS PESQUEROS

Millares de toneladas métricas

	1959		1968	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Peces diadromos y de agua dulce	6.140	16,7	8.220	13,6
Peces marinos	26.750	72,9	46.940	77,6
Crustáceos, moluscos y otros invertebrados	3.260	8,9	4.480	7,4
Focas y otros mamíferos x	10	0,0	10	0,0
Otros animales y residuos	40	0,1	50	0,1
Plantas acuáticas	510	14	800	1,3
	36.700	100	60.500	100

Fuente: FAO

x Sin incluir cetáceos.

III. PRODUCCION MUNDIAL COMPARADA POR ZONAS DE PESCA DE AGUA DULCE

	Millares de toneladas métricas	
	1959	1968
Africa	1.520	900
América del Norte	130	200
América del Sur	60	200
Asia	2.970	5.000
Europa	150	200
Oceania	0	50
URRS	470	900
	5.300	7.470

Fuente: FAO.

El cotejo entre la primera suma y la segunda, revela que también la producción pesquera de agua dulce, experimentó sensible incremento en el decenio retro-próximo. Representa más o menos el 35%, mientras que el registrado en la cosecha de la mar durante el mismo periodo casi llega al 95% sin distinción entre hemisferios.

5. METAS LOGRADAS Y EVOLUCION PREVISIBLE

DEL cuadro II y del III se deduce que tanto la producción de las aguas dulces y salobres, como la del agua salada, se hallan en fase de crecimiento. Pero también resulta de la misma tabulación, que el ritmo de expansión parece lento respecto al primer grupo, y acelerado respecto al segundo. Este fenómeno de dia-cronía económica, requiere una mayor matización, aunque sea referida al comienzo y al final del período que venimos estudiando.

La misma fuente estadística permite componer otro Cuadro, en el cual figuran las cantidades capturadas, y el porcentaje que cada grupo de recursos representa en relación al total:

Maquinaria y Herramientas RICO, S. L.

Al servicio de la Industria

Colón, 4
Apartado de Correos 285

Teléfonos } Ventas 211897
Oficinas 211335

VIGO

Se descubre ahora qué, a pesar del incremento registrado y la relativa firmeza de su ritmo, el índice de producción de las pescas continentales respecto al total está en baja. Representaba antes el 16,7% y ahora el 13,6.

Con el 40% las pescas marítimas sucede algo muy distinto. Computando las cinco partidas de aquél origen, el coeficiente que le corresponde se ha elevado en diez años del 83,3 al 86,4%. Como es obvio, entre las poblaciones del mar se registran diferencias importantes.

El mayor volumen de incremento fue adquirido por las familias de peces. Aunque el índice de éste grupo, referido a la producción global aumentó solo de 72,9 al 77,6%, la tasa real supone casi la duplicación del volumen anual referido al término de los años cincuenta.

Un ejemplo de expansión tan brillante deslució un poco el experimentado por el sabroso renglón que principalmente nutren los crustáceos y los moluscos. Aunque respecto al total de capturas, el índice del grupo tabulado en tercer lugar bajara del 8,9 al 7,14, tratándose de ésta clase de recursos supone un avance espectacular. Equivale a la adición de 1.220.000 toneladas sobre el nivel conseguido al comenzar los diez años.

La producción de los restantes recursos marinos se mantiene prácticamente estacionaria. Con exclusión de las algas, pero incluyendo a los cetáceos.

No se advierten síntomas, que permitan sospechar un cambio de signo en los años que vienen. Sin embargo, no parece probable que los ritmos de expansión aumenten mucho. Cuando menos en orden a los peces marinos, porque los crustáceos y los moluscos pueden ofrecer aun seguramente amplios márgenes de sub-explotación en algunos mares.

6. PAISES MACRO-PRODUCTORES

La distribución por países de la producción pesquera compone un frondoso cuadro. Demasiado frondoso para permitir con cierta utilidad un análisis conjunto. En proporción grande o pequeña la actividad de la pesca, marítima o continental, es una ocupación ejercida por todos los países.

Algunos han conquistado una posición dominante en la perspectiva mundial del sector. Son los que constituyen el grupo de cabeza, con jerar-

quía tradicional o modernamente adquirida. Para proceder a su selección es posible optar por la línea del peso nominal de las capturas o por la línea del ingreso monetario que de las mismas obtiene cada nación interesada.

De ambas líneas seguiremos ahora la primera,

V. FLUCTUACION DEL VOLUMEN DE CAPTURAS ENTRE LOS PAISES DE MAYOR PRODUCCION

	1959	1968
1. Japón	5.884,1	10.520,3
2. China Continental	5.020,0	8.669,8
3. Estados Unidos	2.890,0	6.082,1
4. U. R. S. S.	2.756,6	5.800,0
5. Perú	2.186,0	2.804,1
6. Noruega	1.575,2	2.442,0
7. Canadá	1.054,4	1.526,0
8. Reino Unido	988,9	1.503,1
9. España	859,1	1.490,3
10. India	823,2	1.466,8
11. Alemania Occidental	768,0	1.376,1
12. Indonesia	758,1	1.175,8
13. Francia	703,1	1.133,2
14. Dinamarca	673,7	1.040,3
15. Islandia	640,8	944,6
Suman	27.382,2	47.974,5

x Corresponde a 1960.

Fuente: FAO

Al comparar el ala izquierda con el ala derecha del Cuadro, saltan a la vista mutaciones importantes. La más llamativa se contrae a la composición del grupo cuya cosecha anual de recursos acuáticos se eleva para cada miembro sobre el millón de tons. Eran siete al cierre de la década de los cincuenta y se han convertido en catorce al final de la siguiente. El ascenso ha correspondido a tres naciones europeas, dos asiáticas, una africana y una sud-americana.

Otra deducción relevante se obtiene cotejando las sumas que rematan las columnas de cifras. En 1959 la producción acumulada de los quince macro-productores se cifraba en torno a los 27 millones y medio de tons. Respecto a la producción mundial representaba al 75%. Aquella partida se elevó a unos 48 millones en 1968, pero el porcentaje referido al gran total no ha experimentado distensión ni contracción apreciables.

De cuantas mutaciones se proyectan con perfil diferencial en la pauta estadística, una gana en dimensión a todos los demás. Se advierte que estamos apuntando al fulgurante ascenso del Perú, encaramado en el primer puesto de la escala por volumen de capturas. Sin verdadera tradición pesquera, le ha bastado la fabulosa disponibilidad potencial de un solo recurso, para convertirse en protagonista de la mayor proeza predatoria grabada en la historia de los océanos.

El fenómeno tiene también su contracara. Por espectacular que parezca no pasa de ser cuantitativo, y, además de monoespecífico, como generador de primera materia para transformación industrial. Las proporciones físicas que reviste no guardan proporción con el ingreso deducible, por repercusión del escaso valor unitario del producto.

Otros países, también participes en el auge pesquero, vienen alcanzando una tasa de crecimiento muy inferior en unidades de peso a la de aquella república andina. Su evolución resulta abierta a la diversidad, y, en algunos casos, el objetivo preferente en orden al mercado es el consumo directo de la población. Factores mucho más efectivos, como vamos a ver, en términos de renta monetaria.

7. JERARQUIA EN FUNCION DEL INGRESO

EN la economía del sector pesquero, la relación aritmética entre pesos y valores no evoluciona en forma coherente. Una cosa es el volumen de la producción física, y otra su versión en términos de ingreso monetario. Que son aquellos de que toma cuenta el cómputo del producto nacional bruto.

Pueden existir, y de hecho existen, países macro-productores, que sin embargo obtienen de la explotación una renta baja. Y también se dan ejemplos del efecto contrario.

Para explicar la falta de similitud en la curva que una y otra variable describen, son de tener en cuenta varios factores. En primer término puede señalarse que la desproporción se acentúa en razón directa a la uniformidad del producto. La estructura de la oferta, y la asociación de la calidad a los componentes de la misma, determinan muchas veces el grado de elasticidad de la demanda. En cualquier caso, influyen en la formación del precio medio, factor determinante de la tasa de ingreso global.

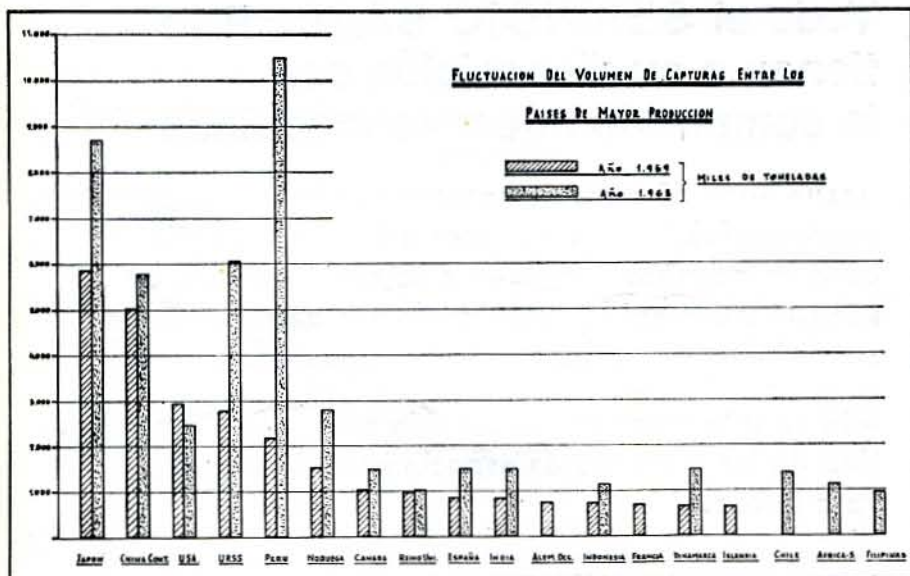


GRAFICO DE LA VARIACION DE CAPTURAS, DE 1959 A 1969, EN LOS PRINCIPALES PAISES PESQUEROS

La proyección práctica de tales nociones, requiere otra apelación al testimonio de las cifras. En contraste con las que ofrece el Cuadro precedente, debemos conocer ahora por su orden las que lucen en el VI.

La falta de concordancia entre la curva de la producción física y la de la producción económica, ofrece su más detonante disparidad en torno al Perú. En 1959 ostentaba el 5.º lugar en el mundo por el volumen de sus capturas. Como su equivalencia en dólares no proporcionó, según la estadística, más que 20 millones aproximadamente, queda excluido del Cuadro.

Desde 1963 ostenta el derecho a encabezar la tabla de las capturas. Sin embargo, ni aun en 1968, después de cinco años de primacía universal, con 124.046 dólares como rendimiento en 1967, deja de ser sobrepajado por otros quince o dieciséis países en la tabla del ingreso global.

Noruega asciende del 6.º al 5.º peldaño, en la primera de ambas tabulaciones, con bastante más de un millón de toneladas de incremento decenal. Sin embargo, en la segunda descendiendo del 10º lugar al 14º. Tanto en éste supuesto, como el del Perú, la explicación está —con diferencia de grado—, en el predominio de especies de baja elasticidad-renta, en la composición de las caladas.

El mismo factor, aunque con signo opuesto, opera en el caso del Japón. No solo mantiene su superioridad en orden al ingreso, sino que ha elevado éste desde 769,5 millones de dólares a 1.704,6. En proporción menor España sube del 7.º lugar al 6.º, mientras el Reino Unido descien- de del 6.º al 13.º y Francia del 5.º al 7.º

Italia no figura en las listas de 1959. En cambio en la de 1968, ocupa el puesto 10.º, sobre Canadá, Noruega, Inglaterra, etc., en la escala del ingreso. Sin el factor de la calidad y el precio unitario al mayoreo, no se justificaría la aparente paradoja, pues de 1959 a 1968 la cosecha nacional solo se acrecentó de 253,5 a 363,4 miles de toneladas.

8. PAISES PESQUEROS EN VIAS DE DESARROLLO

LA República del Perú, como sabemos, constituye un caso aparte. Tanto por su velocidad de desarrollo, como por el desorbitado tamaño y la condición monoprodutora de sus capturas.

Dejando de momento a un lado ejemplo tan singular, debemos tomar en cuenta otros países, también en vías de desarrollo, que se han incorporado más o menos en la misma época, al estado mayor de las pesquerías. Tal ocurre con Chile, Indonesia, África del Sur y Filipinas. No figuraban entre los quince grandes por el volumen de sus capturas al comenzar la década, pero si al terminarla (Cuadro V). Por el nivel del ingreso expresado en dólares, el Perú no entra en las listas. En cambio ya figuraban en ella desde 1959, Filipinas, República de Corea, Tailandia y Pakistán.

El mismo período puede servir de base para contrastar a más baja escala los progresos de la producción pesquera, dentro del llamado tercer mundo. Tomando como media la cosecha de 100.000 toneladas ¿qué países la han alcanzado o superado en los diez últimos años?. La respuesta, obliga a una somera compulsión por continentes:

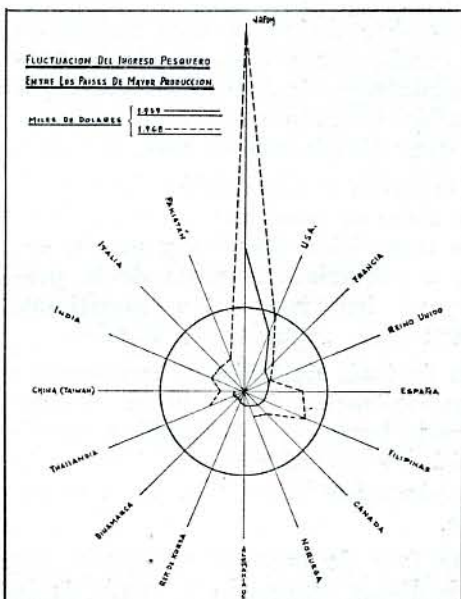


GRAFICO DE LA VARIACION POR EL VALOR DE LA PRODUCCION.

VI. FLUCTUACION DEL INGRESO PESQUERO ENTRE LOS PAISES DE MAYOR PRODUCCION

		Miles de dólares	
		1959	1968
1.	Japón	769.550	1.952.851
2.	China Continental	—	—
3.	Estados Unidos	345.176	—
4.	U. R. S. S.	—	xx 439.147
5.	Francia	158.035	369.463
6.	Reino Unido	150.270	313.794
7.	España	134.407	239.328
8.	Filipinas	x 129.001	193.722
9.	Canadá	110.897	186.200
10.	Noruega	93.804	183.675
11.	Alemania Occidental	72.820	172.467
12.	República de Corea	65.831	169.134
13.	Tailandia	58.210	154.261
14.	Dinamarca	53.604	146.760
15.	China (Taiwan)	xxx 46.570	127.207

x Corresponde a 1960
xx Corresponde a 1967
xxx Corresponde a 1958

Fuente: FAO

a) En África el ascenso incluye a cinco naciones: Tchad de 80.000 a 110.200 tons., Ghana de 30.900 a 102.000, Senegal de 85.000 a 193 mil 700, Tanzania (Tanganika) de 55.000 a 122.700 y Uganda de 54.700 a 108.000 toneladas.

b) En Asia comprende a Ceylan de 40.700 a 143,7, Hong-Kong de 69,5 a 101,1 y probablemente a Cambodia, de la que se desconoce la primera cifra, pero que ha alcanzado la de 171.100 toneladas en 1958.

c) En América, a la Argentina de 84.200 a 223.000 y a Venezuela, de 78,3 a 126.100 tons.

d) En Europa, a Alemania Oriental de 93.200 a 295.000 toneladas.

e) Y en Oceanía a Australia de 54.300 a 102.700 toneladas.

Entre una categoría —la del millón hacia arriba— y otra —la que sobrepasó en el decenio las 100.000 toneladas, se han registrado varios brotes más de expansión algunos a ritmo acelerado, otro a ritmo moderado—, prometedor.

Del primer tipo comenzaremos por citar uno en el Atlántico Sur Oriental. Apuntamos a Namibia África del S. W., cuyo núcleo pesquero se centra en Walvis Bay. Su flota capturó 282.200 toneladas en 1959 y llegó a 982.700 en 1968.

Pudieran añadirse en segundo término dos nacientes potencias pesqueras del Pacífico asiático, la República de Corea y China (Taiwan). La peninsular saltó de 392.700 toneladas, en 1959 a 841.100 en 1968. La insular de 246.300 a 527.300 toneladas.

Entre las naciones de desarrollo pesquero a ritmo moderado, pero firme, pueden citarse el Brasil, México, Pakistán y Malasia. El primero elevó la producción global durante el decenio de 212.500 a 419.400 toneladas, el segundo de 163.100 a 365.800, el tercero de 296.100 a 424.000 y la cuarta de 146 a 406.500 toneladas.

Sería posible componer un sub-grupo con los países cuyo desarrollo, animoso al comienzo, permanece casi estancado. Bastará citar a Birmania y Angola. En una fluctuación decenal fue solo de 360.000 a 396.100 toneladas y en la otra de 267.400 a 293.000.

La enumeración basta para revelar la proliferación de núcleos industriales del sector pesquero, a través del mapa-mundi. A pesar de los dos últimos ejemplos, no hay porque sospechar la probabilidad de un alto general en la marcha emprendida.

El supuesto contrario es el que parece gozar de mayor crédito. Si durante tres décadas más, las tendencias de la inversión y la asunción tecnológica se mantienen a dosis equivalentes a las aplicadas en los años sesenta, se llegará al umbral del siglo XXI con un nivel de producción pesquera no inferior al doble de la cosecha mundial correspondiente a 1969. Para aquella fecha, y en relación a ésta, el censo demográfico del globo habrá aumentado en un sesenta por ciento aproximadamente.

